

Adelantamientos

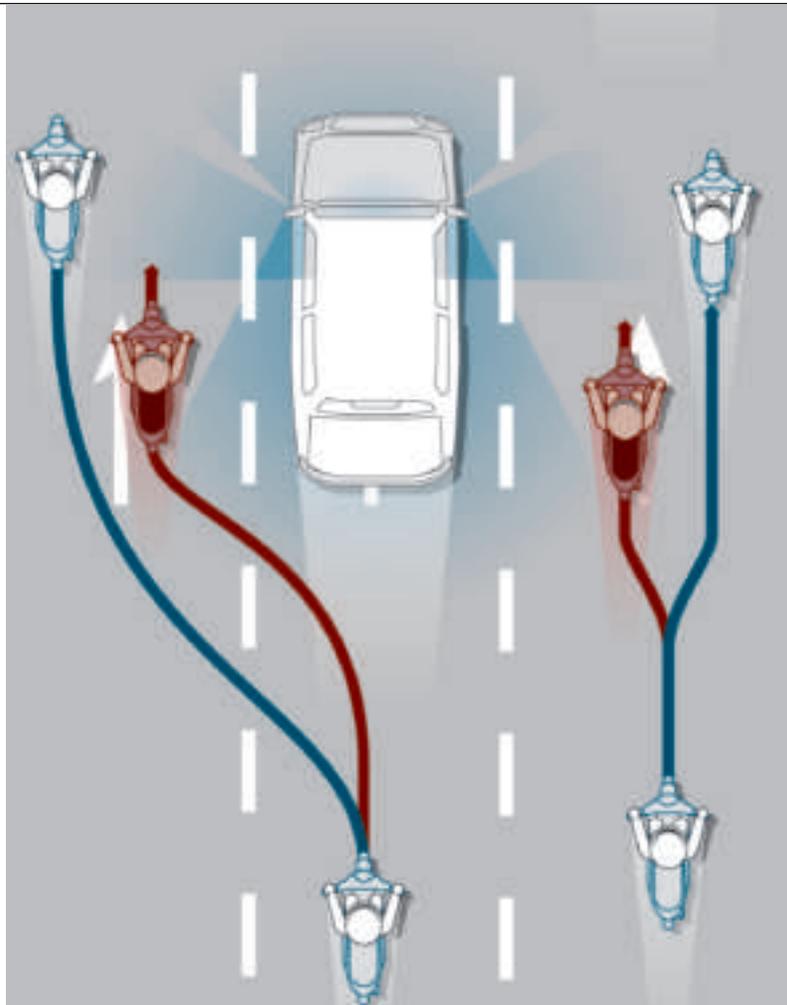
Los scooters y las motos, incluso con sólo 125cc, son más ágiles que el resto de vehículos que nos rodean, así que tendremos que adelantarles dentro y fuera de la ciudad.

JM^{PA} ILUSTRACIONES: IKI

GRACIAS a su bajo peso y al poco espacio que ocupan las motos y scooter son vehículos muy ágiles, mucho más que los demás con quienes compartimos calles y carreteras, e incluso los 125 cc, con unas prestaciones menos exuberantes que modelos de mayor cilindrada, tienen que pasar la mayor parte de sus recorridos superando coches, autobuses o camiones, dentro y también fuera de la ciudad. Si siempre circularáramos en solitario apenas viviríamos ninguna situación de riesgo, pero como vamos sobre dos ruedas justamente por lo contrario (tráfico denso que queremos evitar) vamos a tener que conducir siempre adelantando: en ciudad, simplemente circular ya implicará estar dejando atrás la mayoría del tráfico, pero cada vez que pasemos un coche debemos estar seguros que ése no será el que nos meta en un lío; son gestos que quienes vamos sobre dos ruedas acabamos asimilando y hacemos inconscientemente, pero que conviene ejercitar y desarrollar a base de «gimnasia mental» viendo qué hace y cómo conduce el que va delante nuestro. Es el famoso «sexto sentido» de los motoristas: veamos cómo desarrollarlo en las situaciones más habituales y cómo superarlas sin ningún riesgo.

PÁSALO

Desde Scootermanía queremos que esta sección sea útil a cuantos más motoristas, expertos o inexpertos, mejor, y desde ese punto de visto tenemos que decir que celebramos la reproducción de nuestras páginas en varias páginas y foros de internet, además de nuestra propia web (www.webscootermania.com) donde evidentemente los puedes encontrar. Sin embargo pedimos a quienes hagan uso de nuestras imágenes y contenidos de esta sección que citen su origen: revista mensual Scootermanía. Gracias y... ¡pásalo!



1

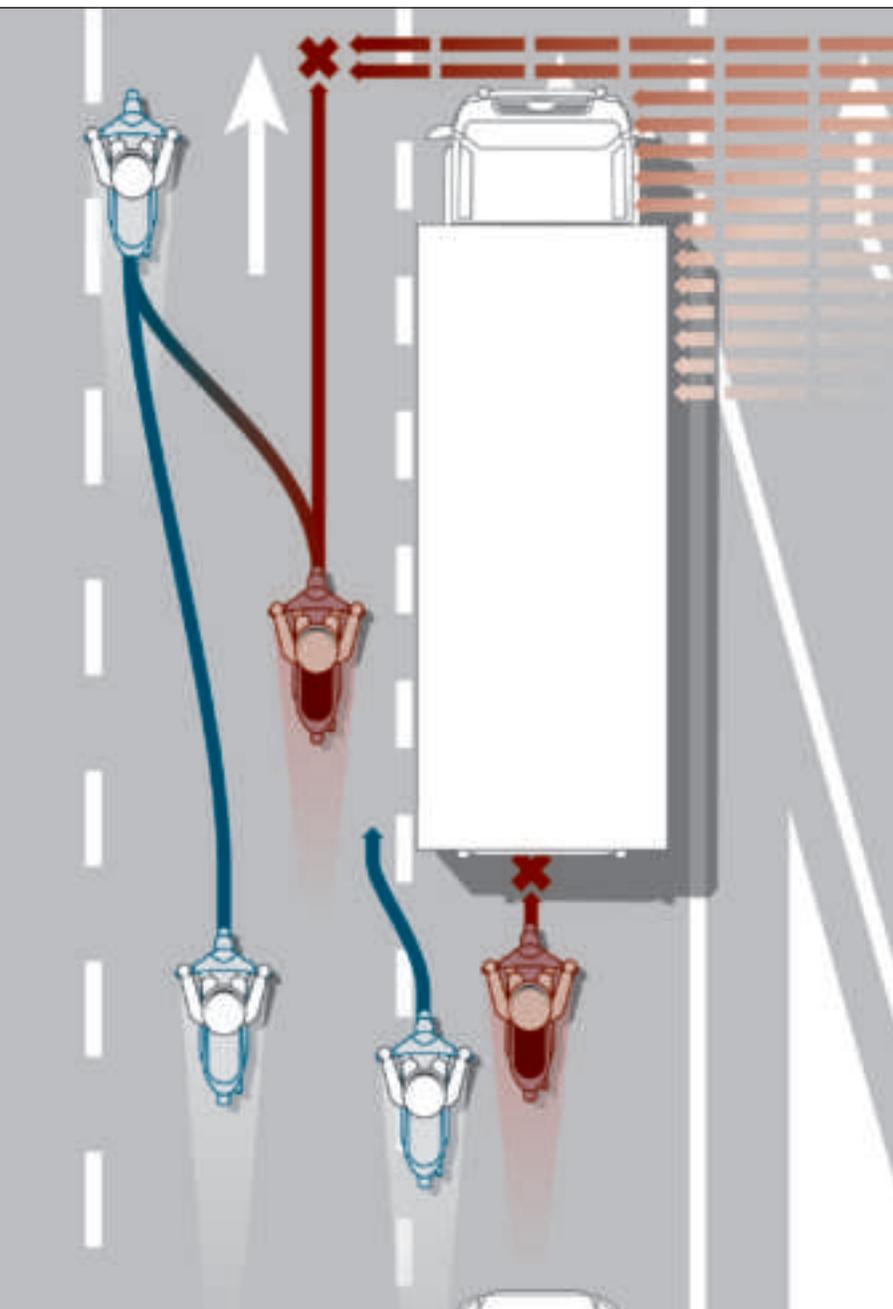
Ciudad, por la izquierda

Incluso si el conductor de un coche «quiere» prestar atención al tráfico que le rodea –que no siempre es el caso, por desgracia- existen zonas «ciegas» para el conductor, las más importantes desde ambos retrovisores laterales (si están desplegados y correctamente colocados) hacia atrás y en la parte cercana al coche. Cuando vayas a adelantar un coche evita pasar por esas zonas, porque allí eres invisible y si ocurre algún imprevisto no te verán, y además estarás situado demasiado cerca del «contrario» como para poder esquivarle fácilmente si las circunstancias te obligan a ello. Atención cuando pasas por la izquierda un coche y en tu carril haya entradas de garajes o calles en ese sentido próximas, pues ese conductor podría querer ir hacia allí sin avisar y se te llevaría por delante.

1

Ciudad, por la derecha

Al igual que en el caso anterior, debemos evitar circular por las zonas «muertas» del coche que estamos pasando por su derecha. Atención pues todavía hay en circulación coches sin espejo exterior en ese lado (antiguamente no era obligatorio), y muchos lo llevan plegado (aparcen, lo pliegan al bajarse y se les olvida al subir y, al estar lejos del puesto de conducción, «pasan»), así que por su derecha muchos conductores tienen claramente menos visión de lo que ocurre. Otro motivo para tener más cuidado por este lado es que es más posible que haya entradas a garajes, tiendas, o que lleguen calles por las que desviarse, y el conductor posiblemente no espera (mal porque estás en tu derecho) que vayas a pasar tú con tu moto por allí. Puedes y debes pasar por la derecha cuando el tráfico así lo requiera, pero por ahí conviene aumentar la atención.



El truco

La velocidad máxima de cualquier vehículo viene dada por su penetración aerodinámica y la potencia que es capaz de desarrollar su motor: cuanto mayor penetración y potencia, más velocidad. Pero el aire no es un elemento estático, bien al contrario, así que para una moto o scooter dado, de velocidad máxima conocida «con aire en reposo», siempre es posible conseguir algunos km/h extra con viento a favor y si alguien nos abre camino a través suyo: ahí está la clave para poder aprovechar el llamado «rebufo», el vacío que deja tras de sí cualquier vehículo que está moviéndose en el aire. Un ejemplo: un scooter 125 capaz de 110km/h, cuando alcanza un autobús que viaja a 100 km/h, podrá alcanzar durante unos instantes 115 km/h, que le servirán para pasar con autoridad a ese autobús y dejarlo atrás con seguridad. El truco para hacerlo bien es acercarse justo en medio para empezar a pasarlo desde cerca de su esquina trasera (momento crítico de seguridad donde debemos estar muy atentos a cualquier eventualidad del tráfico delante nuestro).

NO TE OLVIDES...

- Cuando vas sobre dos ruedas eres la parte más frágil del tráfico: aunque tengas una gran ventaja en agilidad no olvides evitar meterte en situaciones arriesgadas (los adelantamientos de cualquier tipo lo pueden ser).
- Señaliza tus maniobras (intermitentes o mano izquierda, breve ráfaga) para que los demás sepan qué vas a hacer, o para anticiparte: aun teniendo alguien delante siguiendo otro vehículo más lento, si tú pones el intermitente antes tienes derecho a empezar antes el adelantamiento que quien te precede.
- Siempre debes «mirar» bien al coche que vas a pasar y analizarlo: ¿lleva todos los espejos? ¿Están bien colocados? ¿el conductor va acompañado y discute? ¿Habla por teléfono? ¿Fuma? ¿Mira los portales y parece desorientado? Estos y otros detalles te permitirán anticipar una maniobra imprevista suya.
- No es menos importante que tus propios espejos estén bien orientados: debes estar seguro que nadie viene por el carril que vas a ocupar para adelantar, y debes mantener siempre vigilada tu parte trasera.
- Cuidado con el viento al adelantar autobuses y camiones. Si antes de llegar a su rebufo había viento, éste no ha cesado por arte de magia: el otro vehículo te está protegiendo, pero en cuanto le pases volverás a recibir el impacto del aire.

1

Vías rápidas

Si la superior agilidad de cualquier moto o scooter en ciudad es indiscutible, cuando la vía es más rápida la cosa puede cambiar. Sobre un 125 el crucero máximo rondará los 100-120 km/h, y aunque la ley no lo permita la realidad es que el tráfico se mueve algo más rápido: circularémos pues por nuestro carril derecho, prestando atención al tráfico que nos persigue además del de delante nuestro, y usaremos el carril izquierdo para adelantar cuando alcancemos vehículos más lentos que nosotros. Como siempre, pero con más motivo dada la velocidad a la que rodamos, evitaremos colocarnos justo detrás de quien nos precede: colócate siempre en un lado por el que, si frena de repente, puedas esquivarlo con un suave movimiento, y donde de paso puedas ver qué ocurre por delante (justo detrás no verás nada más que sus luces de freno... si funcionan).

1

Atención a los rebufos

Como comentamos en el recuadro «el truco», a veces es importante aprovechar que otros vehículos nos abren paso en el aire para progresar en el tráfico: adelantar a otro vehículo cuya velocidad sea prácticamente igual a la nuestra se eterniza y es arriesgado (llegarán por detrás conductores más rápidos), pero con la ayuda del aire podemos conseguir esos km/h extra. Cuidado sin embargo al superar la parte delantera del otro vehículo: chocaremos con el aire que está apartando y eso nos puede desestabilizar, sobre todo si además hay viento lateral. Evítalo abriendo un poco la trayectoria mientras le estás adelantando, de forma que al llegar a superar su parte delantera «esquives» ese frente de aire antes de incorporar al carril derecho.